

200

La Mennais 2019

Une nouvelle page

A new page

Una nueva página

CAPÍTULO GENERAL 2018

NUEVOS caminos
de fraternidad

Hermanos menesianos

La Mennais



ÍNDICE

Introducción.....	4
Misión educativa.....	8
Pastoral vocacional.....	12
Formación.....	16
Comunidad.....	20
Familia Menesiana.....	24
Jóvenes adultos menesianos.....	26
Propuestas de los Laicos.....	28
Animación y Gobierno.....	30
La Regla de Vida.....	32
Mensaje de Superior General.....	35

Las orientaciones y decisiones del Capítulo General aparecen introducidas por un texto que se extiende a lo largo del documento como un hilo conductor. Este texto, escrito por el Hno Josu Olabarrieta, pretende enmarcar la experiencia del Capítulo en la línea de la celebración del bicentenario de la fundación de la Congregación.

Además, el Capítulo también escogió el icono bíblico de los «discípulos de Emaús» para ayudarnos a expresar la rica experiencia de discernimiento espiritual vivida. Este icono se nos presentará a lo largo del documento, como introducción que precede a cada texto.

INTRODUCCIÓN

El Señor pasa ...

¿Vamos a esperar otra cita?

¿Por qué retrasarnos? Emprendamos con Él nuevos caminos de fraternidad...

Efectivamente, este Capítulo es un kairós, un momento favorable: el Señor pasa, nos cita y nos invita a emprender con Él, sin dilación, nuevos caminos de fraternidad.

Como en el caso de los discípulos de Emaús, pasa el Señor y:

- nos invita a emprender con Él, sin dilación y apasionadamente, el camino de la misión educativa desplegando una cultura de fraternidad en nuestros centros educativos y en nuestros diferentes lugares de misión.
- nos convoca por el camino de las vocaciones. Ser Hermano o Laico menesiano hoy, es buena noticia para el mundo y para la Iglesia.
- coincide con nosotros en el camino de la formación. Camino que transforma y transfigura nuestra vida, en el corazón de nuestras fragilidades.
- nos entrega el regalo de la fraternidad, primer fruto de la Pascua. Nos concede la gracia de ser hermanos juntos: hermanos en una congregación internacional, hermanos de nuestros hermanos en comunidad, hermanos de los Laicos, de los jóvenes, de los pobres, hermanos de la creación.
- nos cita en el camino de la Familia Menesiana. Camino de esperanza que interpela, que desestabiliza, pero que se revela como fuente de nuevos compromisos, de audaces progresos y de nueva fecundidad.

El Señor pasa...

Como en el caso de los discípulos de Emaús, se abre Nueva Página. ¡Vamos a escribirla con audacia y creatividad, con pasión y confianza en la Providencia!

¡Buen Capítulo cada día!

Hermano Hervé Zamor
Superior General

Una NUEVA página...

Hace casi doscientos años se escribió la primera. Son muchos años de calendario, parece memoria del pasado, pero es un fluir de vida, un manantial y una corriente inextinguibles. Esa es la convicción sólida de los 43 Hermanos que hemos vivido en Roma desde el de 28 de febrero hasta el 24 de marzo, el Capítulo General.

Hemos revivido la misma experiencia de Juan María y Gabriel hace casi 200 años. Conocidos de referencias, diversos en los orígenes, con diferentes raíces culturales, nos hemos encontrado y hemos descubierto que unas mismas convicciones, unos mismos anhelos nos habitaban. Y hemos llegado - con ellos, como ellos- a formular hoy su mismo sueño, a vislumbrar su mismo horizonte: «**Las dos casas tendrán la misma regla, el mismo método de enseñanza y no serán más que una**», se dijeron en el Tratado de Unión. “**Nuevos caminos de fraternidad**”, es el mismo fuego, el mismo espíritu con palabras nuevas.

Al ver nuestra vulnerabilidad, nuestras fragilidades, nos ha parecido retrotraernos a los inicios fundacionales, para sentir el impulso a fundar de nuevo: «*Comencé mi obra en mi habitación, en Saint-Brieuc, con dos jóvenes bretones que apenas hablaban francés*» Sentimos hoy la minoridad como una gracia, como un llamada a la esperanza, sabiendo como los Fundadores, que todo es obra de Dios - *Dios Solo* en la cabecera del Tratado-, un Dios sorpresivo que nos impulsa a la novedad, al desafío, con la serena certeza del milagro de entonces: «*Poco a poco, el grano de mostaza se ha hecho un gran árbol, bajo el que viene a refugiarse una multitud de niños*».

Aquí vienen los textos.



Los DISCÍPULOS de Emaús

«Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos once kilómetros; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido» (Lc 24, 13)

Dos discípulos desorientados por lo que le ha sucedido a su Maestro Jesús: el camino del calvario, estos días en que todo se ha precipitado, desde su arresto hasta su muerte en la cruz a costa de tantos sufrimientos...

De modo similar, al principio del Capítulo hemos podido llegar con el peso de tantos interrogantes en nuestras propias vidas y en la del Instituto. En nuestras vidas, consolaciones y desolaciones espirituales se alternan, y el Espíritu nos habla, haciendo oír su voz, tenue y luminosa a la vez, pero que a menudo nos cuesta comprender. Cuando el fuego del Espíritu no arde en el fondo del corazón, la fraternidad no irradia, las tinieblas oscurecen el camino.



Una NUEVA página...

Ha sido fácil en este tiempo sentir el fuego de la misión. Hemos vivido el sueño de fundación, el proyecto de una escuela de fraternidad. Donde se vive el milagro de la comunidad educativa, como Juan María en la escuela eclesiástica de Saint-Malo, en su primera experiencia de contacto con los jóvenes. Nos sentimos llamados a experimentar la misma dulzura, la misma fuerza de la unión más honda. *«Entre nosotros, los profesores, reina la unión más íntima: se aman unos a otros, se ayudan, siguen todos, el mismo método, y están animados del mismo espíritu».*

Nos sentimos impulsados a renovarnos hoy volviendo a la escuela primera, hecha de proximidad, de atención a todos, de cuidado vigilante. El lugar donde cuidar, proteger y defender a los alumnos con amor de padre: *«El Hermano que os va a prodigar sus cuidados es un segundo padre que la Providencia os da»*

Descubrimos con emoción enternecida, la escuela menesiana atenta a los últimos, a los que Juan María quería poner en pie, y darles vida. *«Se recogen los restos de un naufragio o los de después; recojo, digo a algunos jóvenes arrojados casi sin vida».* Página nueva de fraternidad compasiva y samaritana.



MISIÓN EDUCATIVA

1. Queremos continuar **compartiendo, inculturizando y enriqueciendo la herencia educativa de 200 años de historia** que hemos recibido de los fundadores. Desde el corazón mismo del carisma menesiano, teniendo en cuenta las diferentes realidades locales, buscamos en el mismo acto instruir educar y evangelizar. Constatamos que desde el último capítulo, hemos realizado progresos en la comprensión y el compartir el carisma con nuestros hermanos y hermanas laicos. Más que de hacer, se trata de una **manera de SER** que se manifiesta por una presencia fraterna.

A fin de ser signos del Reino, reconocemos, como Familia Menesiana, la llamada a desarrollar **una cultura de fraternidad** en nuestros centros educativos y nuestros diferentes lugares de misión.

VOLVER A LA FUENTE

2. Hoy, más que nunca, el anuncio de Jesucristo es una **urgencia** y una **pasión** para nosotros, como Familia Menesiana. Llevamos este desafío misionero con espíritu de **colaboración fraterna**. Para darle respuesta, nos proponemos:
 - a. Que cada comunidad educativa, teniendo en cuenta la realidad local
 - Adapte, discierna y desarrolle con creatividad y audacia su **proyecto educativo** siguiendo las grandes líneas del documento sobre la Educación menesiana¹, para dar mejor testimonio de la Buena Noticia y proponer los **valores** siempre actuales del Evangelio.
 - Invite a las diferentes personas implicadas a promover los valores transmitidos por el carisma menesiano.
 - Cree un **grupo de voluntarios (Laicos y Hermanos de todas las edades)** que deseen reunirse para reflexionar acerca de su misión, enriquecer su comprensión del carisma y compartir los frutos de sus intercambios dentro de su centro educativo.
 - Ponga en marcha un **discernimiento comunitario** con los Laicos para **replantearse** las prácticas y **redinamizar** los lugares de vida misionera.
 - b. Que una comisión internacional elabore una **guía de aplicación del carisma**, teniendo en cuenta lo que ya se ha realizado en las diferentes partes de la Congregación, a fin de orientar la formación de nuestros Hermanos y de los educadores.
 - c. Que *La Mennais Magazine* y la página Web de la Congregación www.lamennais.org (u otros medios de comunicación) presenten regularmente **elementos de la educación menesiana** tal como se realizan en la Congregación

¹ Texto redactado por el Consejo General precedente - después de haber realizado una encuesta a nivel de la Congregación - y finalizado justo antes del Capítulo General de 2018. Ha sido enviado a todos los Superiores mayores antes (en español y francés) y durante el Capítulo. (en inglés.)

ARRIESGARSE AL ENCUENTRO

3. Cada centro educativo está invitado a vivir una **educación inclusiva** que promueva la fraternidad; a ser un lugar en el que cada uno esté atento a las necesidades de todos, y viva la proximidad con todos los miembros de la comunidad educativa (los alumnos y sus familias, personal docente y no docente, administración). Nuestros Centros serán así escuelas de hermanos y hermanas que dan testimonio de la presencia de Cristo, a través de la atención a las necesidades de los otros, la escucha, el acompañamiento, el compartir diario momentos de alegría o sufrimiento, el aprendizaje de la solidaridad y la apertura a la interioridad. Queremos llevar a cabo en nuestros centros educativos menesianos, **la pedagogía del Aprendizaje-servicio** en la que se da lo que se recibe, se enseña lo que se aprende, y se vive una fraternidad de responsabilidad y solidaridad.

Recomendamos:

- a. Nombrar una persona o un equipo que se encargaría de crear **una red internacional de colegios** con identidad menesiana clara con el fin de animar, entre ellos, intercambios y la colaboración.
- b. Hacer de nuestros **centros educativos lugares de fraternidad**
 - en los que los alumnos, que son los propios artífices de su educación, se sientan queridos y considerados a nivel de su propio **ser**.
 - en los que compartamos juntos, Hermanos y Laicos, **responsabilidades comunes** al servicio de la misión educativa
 - en donde hagamos de la protección de la infancia una prioridad (Cf. Capítulo 2012, nº 17)
- c. Ofrecer **espacios de renovación integral** (espiritual, humano, menesiano) a todos los educadores menesianos.
- d. Invitar a todas las familias a participar en la vida del centro educativo en el que han confiado a sus hijos y a implicarse en su educación.
- e. Acompañar con atención especial entre estas familias, a las que atraviesan dificultades.
- f. Actuar de forma que la fraternidad vivida en la escuela menesiana, salga de los límites de la propia clase, y del mismo centro, y sostenga el crecimiento de los niños y de los jóvenes en todas las dimensiones de su ser.

ATREVERSE CON LAS PERIFERIAS

4. Queremos crear, o fortalecer, los lazos de fraternidad y de solidaridad, - en ocasiones a nivel internacional - entre nuestras estructuras educativas, y favorecer entre ellas intercambios y formación.

Proponemos:

- a. Ofrecer a los miembros laicos de la Familia Menesiana, en comunión con los Hermanos, la posibilidad **de comprometerse en un trabajo de voluntariado** en nuestras obras existentes o crear nuevas implantaciones allí donde se perciban llamadas.
- b. Responder de forma apropiada a los jóvenes con necesidades específicas o que viven situaciones de dificultad de cualquier tipo, con iniciativas educativas adaptadas.
- c. Elaborar, con los jóvenes, proyectos que les permitan realizar su deseo de servir a los más pobres.

Los DISCÍPULOS de Emaús

« *Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo* » ... (Lc 24, 15-16)

El desconocido de Emaús se acerca a nosotros hoy, en medio de nuestros hastíos y nuestras decepciones. Dios siempre se acerca a sus hijos. Nunca los abandona. Dios viene al encuentro de toda mujer, de todo hombre, de todo niño. Entra en nuestro día que queda iluminado dulcemente por su Presencia. ¡Qué bien conocemos esta bella expresión de Juan María de la Mennais : « Dios solo en el tiempo, Dios solo en la eternidad »!.



Una NUEVA página...

Nos preocupa nuestra pobreza en vocaciones en algunos sectores. Hemos mirado atrás, para poder reemprender con vigor el mismo camino que hicieron Gabriel y Juan María hace casi 200 años.

Salir a la vida, a las calles, a los campos, a los jóvenes, dejarnos afectar por la realidad y **mirarla** con ojos llenos de misericordia. Como la veían ellos, con mirada compasiva a la gente en Auray, en Saint-Brieuc.

Y desde ahí, sólo desde ahí, con el corazón en ascuas, hemos sentido la fuerza para atrevernos a **llamar**. Con la llama de la esperanza frente a todos los fracasos: la fragilidad de tener sólo a un Mathurin Provost... o un solo Yves le Fichant, y el vacío de su muerte. Hoy, como ayer, vamos a seguir esperando, vamos a atrevernos a llamar y acompañar caminos.



PASTORAL VOCACIONAL

VOLVER A LA FUENTE

5. Tenemos la convicción de que:
 - a. **El Señor llama también hoy**, en todos los contextos y en todos los medios.
 - b. Para el mundo y la Iglesia:
 - Ser hermano sigue siendo una buena noticia.
 - El carisma menesiano, vivido en la Familia Menesiana, es un don siempre pertinente.
 - c. **La pastoral vocacional**, tanto la del Hermano como la del Laico menesiano, es **un desafío vital para la Familia Menesiana**. Le permite a un joven descubrir que ser menesiano es un camino de vida que puede colmarlo y hacerlo feliz. Requiere que se movilicen todos los recursos humanos, espirituales y materiales adecuados. Forma parte integrante de la pastoral juvenil².
 - d. La oración y el amor a la Congregación, vividos por los Hermanos mayores estimulan también el crecimiento de la Congregación, en particular en el de las Provincias y Distritos en cuyo nacimiento muchos de ellos participaron.

Por eso:

- e. **El despertar y el mantenimiento de las vocaciones** se confían a cada miembro de la Familia Menesiana, sea cual sea la situación de la Provincia o del Distrito.
- f. Las comunidades deben discernir, mediante la cercanía, la disponibilidad y el servicio, las oportunidades de expresar el testimonio fuerte de su vida fraterna. **La fraternidad es nuestra gracia y nuestra vocación.**

ARRIESGARSE AL ENCUENTRO

6. Bien sabemos que, a pesar de sus debilidades, **nada puede reemplazar el testimonio de una comunidad**, alegre y feliz, abierta a la misericordia de Dios.

Por lo tanto, importa que:

- a. Cada hermano se comprometa en promover una cultura vocacional y se atreva a *salir, ver y llamar*, según las palabras mismas del Papa Francisco, y como eco a la invitación de Cristo: «Venid y veréis».
- b. Las comunidades acojan a jóvenes para tiempos de intercambio, convivencia, oración, en un ambiente de simpatía y de benevolencia recíprocas. Los tiempos de oración salen ganando si se acompañan de acciones concretas con ellos y para ellos. Cada proyecto comunitario definirá las modalidades de esos encuentros con los jóvenes.
- c. Las Provincias y Distritos animen a los hermanos a comprometerse con los jóvenes para conocerlos y aprender de ellos. Así, comprenderán mejor, en las diversidades de sus expresiones culturales, sus deseos y sus necesidades.

² Cf. Informe del Superior general, diciembre de 2017.

- d. En cada Provincia o Distrito se forme (o se formen) un equipo (o más) de Hermanos y de Laicos para:
- acompañar el itinerario humano y espiritual de los jóvenes en la escucha atenta a sus realidades socio-religiosas.
 - mantener vínculos continuados con las familias de aquellos que se han comprometido en un proceso vocacional.
 - utilizar los medios modernos de comunicación como canales indispensables en la creación de una comunidad de jóvenes en búsqueda, y en el acompañamiento de cada uno de entre ellos.
- e. **estemos abiertos a acoger a los jóvenes adultos** que busquen con nosotros una vocación menesiana cuya expresión se inscriba en la misión educativa, fuera de la docencia.

ATREVERSE CON LAS PERIFERIAS

7. El estar atento a las periferias nos invita a hacer subrayar los aspectos siguientes:
- a. Que se proponga a cada persona, para ayudarla en el discernimiento de su vocación, compromisos de carácter y duración diferentes. Que, de este modo, los jóvenes (aspirantes) y los Laicos menesianos puedan seguir procesos que prioricen la experiencia vivida, acompañada de un seguimiento (antes, durante y después):
 - **experiencias espirituales** que permitan experimentar el amor gratuito de Dios y abrirse al encuentro personal con Cristo.
 - **situaciones de vida compartidas con los más vulnerables**, los pobres, los enfermos, las personas mayores, especialmente entre los grupos vocacionales de nuestras instituciones.
 - **proyectos de solidaridad misionera** y de voluntariado menesiano, abiertos a los jóvenes adultos, y acompañados con las exigencias de ruptura y de radicalidad que supongan esos proyectos.
 - b. Que nuestra pastoral vocacional sea inventiva y audaz, especialmente entre los jóvenes de nuestras instituciones escolares. Que lo sea también con jóvenes de medios urbanos.
 - c. Que se invite a los Hermanos jóvenes de las regiones ricas en vocaciones a vivir una experiencia comunitaria en las regiones que lo sean menos. Que así den testimonio entre éstos de la llamada que ellos mismos han recibido.

El Capítulo se atreve a repetir su convicción de que Dios es el Dios de la promesa, de lo inesperado, de la esperanza y de la vida. En el momento en que vivimos en diversos lugares la gracia de la minoridad, pueden surgir vocaciones sorprendentes, sin duda bajo formas diferentes. Frente a las interpelaciones que emanan de los jóvenes (tanto de chicas como de chicos) que desean vivir como menesianos una forma de consagración, debemos estar a la escucha de las llamadas del Espíritu, intentando inventar a medida que emergen, nuevos caminos que corresponden a lo que el Espíritu realiza en el corazón de los jóvenes de hoy³.

3 Informe del Superior general, diciembre de 2017.

Los DISCÍPULOS de Emaús

Él les dijo: "¿De qué discutís por el camino?" Ellos se pararon con aire entristecido. Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que han pasado allí éstos días?" Él les dijo: "¿Qué cosas?" Ellos le dijeron: "Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; cómo nuestros sumos sacerdotes y magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron. Nosotros esperábamos que sería él el que iba a librar a Israel; pero, con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó. El caso es que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles que decían que él vivía. Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a él no lo vieron." » (Lc 24, 17-23)



Estos dos hombres no han entendido nada. Viven todavía en la ignorancia de lo que Dios hace en el seno de su existencia. Les han sorprendido muchas cosas. No consiguen poner orden en ellas; no se dan cuenta de que Dios quiere hablarles al corazón. Su salvación estará en la palabra libre y verdadera.

Antes de que se revele el desconocido del camino, deja hablar, escucha. Hace lo mismo con nosotros. Dios se hace próximo del que le habla a corazón abierto. Su Amor trabaja en secreto al que se deja acompañar en la historia de su vida personal. Hablando es como se hace poco a poco la luz.

Lo mismo pasa también en nuestras comunidades. Las que crecen en unidad son aquellas en las que los Hermanos se expresan unos a otros en confianza y en paz.



Una NUEVA página...

Nos hemos volcado durante días sobre un tema que nos preocupa y nos motiva: la formación. Sabemos que en ella está la clave de nuestra renovación. Una formación que va más allá de libros, cursos y congresos, que busca, con Juan María, identificarnos con el Hijo, ser imágenes de Cristo: «Que todos vuestros pensamientos sean conformes a sus pensamientos y que seamos su imagen viva».

Una formación al servicio de la misión, porque estamos indisolublemente unidos a los niños y jóvenes. «*La salvación de un Hermano, tanto como la de un sacerdote, está LIGADA a la salvación del otro*».

Una formación hecha con otros, no para ser más grandes, sino para servir más hondamente. Para hacer una formación nueva, miramos a la formación de vanguardia que buscaron Juan María y Feli en el magnífico proyecto de la Congregación de San Pedro: «*Sin eso, ¿para qué os servirían todos los conocimientos del mundo? Inútiles para vosotros, lo serían también para los demás, porque es el espíritu de celo y de piedad el que fecunda las obras, y toda ciencia que no esté así animada será siempre estéril*».



FORMACIÓN

8. Para vivir nuevos caminos de fraternidad, debemos primero tomar conciencia de que toda nuestra vida es formación, es decir, toda nuestra vida es una respuesta a una llamada de Cristo a conformarnos con él como discípulos misioneros. Debemos, sin cesar, dejarnos convertir y evangelizar personal y comunitariamente. La formación es un camino que transforma y transfigura toda nuestra vida, en medio de nuestras fragilidades. Se manifiesta en nuestras relaciones fraternas con Cristo, con nuestros hermanos y con aquellos con quienes nos encontramos. Despierta en nosotros el aliento misionero del carisma menesiano, que vivimos en un espíritu de gratitud, de misericordia y de humildad.

VOLVER A LA FUENTE

9. En todas las etapas de nuestra vida, la comunidad sigue siendo nuestro primer lugar de formación, de crecimiento y de fidelidad.

Por eso, proponemos que cada comunidad

- a. Vele con sumo cuidado por todo cuanto constituye su vida diaria (oraciones, reuniones, la Palabra compartida, diálogo comunitario, recreo) sea cual sea su situación, su composición y su misión, para ser una fraternidad cada vez más rica en humanidad; a ello llegará abriéndose a los laicos, los jóvenes y los pobres.
 - b. Haga de su oración una auténtica experiencia fraterna, especialmente por medio de la vida litúrgica y sacramental, que cura nuestras heridas y suscita la unidad.
 - c. Incluya en su proyecto comunitario los medios que considera apropiados para ser una verdadera comunidad de formación.
10. La **formación de los formadores** representa un desafío mayor para nuestro futuro común. Por eso, proponemos:
 - a. Suscitar en los sectores ricos en vocaciones, la constitución de un grupo de formadores (Hermanos y Laicos), formadores tanto a nivel de la espiritualidad como de la pedagogía menesiana, para así favorecer una verdadera inculturización del carisma en los diferentes sectores de la Congregación.
 - b. Aportar a este "cuerpo" de formadores, una base común relativa al Carisma menesiano.
 - c. Ofrecer a los futuros formadores y a los responsables de la pastoral vocacional, una formación interdisciplinar (espiritualidad, psicología, pedagogía menesiana, carisma, ...)
 - d. Trabajar por crear una verdadera fraternidad, en cada lugar de formación inicial, entre la comunidad formadora y los Hermanos en formación.

ARRIESGARSE AL ENCUENTRO

11. Queremos abrir nuevos caminos de fraternidad mediante la formación inicial y permanente.

A los Hermanos en formación inicial, proponemos:

- a. Que la formación inicial que se integre, desde el principio, en la Familia Menesiana, haciendo intervenir a Laicos menesianos en el recorrido de la formación.
- b. Que los formadores reciban una formación que les permita promover una verdadera vida de fraternidad con su dimensión internacional
- c. Que su experiencia de vida fraterna les suponga una apertura al servicio de los Hermanos mayores y enfermos, a la colaboración con los Laicos y a las experiencias de formación intercongregacional.
- d. Que se intensifique el aprendizaje de las tres lenguas oficiales de la Congregación y el uso juicioso de los medios modernos de comunicación. Que se favorezcan así una mejor apertura a la internacionalidad y una mayor comunión.

A los Hermanos jóvenes, proponemos

- e. Que se designe, en cada comunidad de acogida, o grupo de comunidades, un Hermano (Superior o no) que pueda acompañar a los Hermanos jóvenes en la continuidad de su formación inicial y permanente.
- f. Que los Hermanos jóvenes y sus superiores compartan momentos de encuentro con los de otras comunidades para intercambiar reflexiones y experiencias, para favorecer una comprensión mutua más amplia, y profundizar la comunión fraterna.

Para la formación de los superiores, proponemos

- g. Que los superiores locales sean formados de tal manera que puedan cuidar el don que representan sus Hermanos, y entre ellos los más mayores, los enfermos, así como también los más jóvenes.
- h. Que se establezca, en la formación permanente, una iniciación al servicio de la autoridad, «al gobierno», como lo pide el documento de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica: «Esta responsabilidad tan fundamental en la vida de las comunidades se confía a veces a la improvisación y se realiza de manera inadecuada y negligente» (A vino nuevo, odres nuevos, nº 16)

ATREVERSE A LAS PERIFERIAS

12. Proponemos:

- a. Desarrollar en los Hermanos jóvenes un verdadero espíritu misionero menesiano y despertar en ellos una apertura para ser ellos mismos misioneros
- b. Que los Hermanos, en particular los más jóvenes, puedan vivir un año de compromiso misionero fuera de su sector de origen. Contando con un serio acompañamiento, podrán hacer durante este tiempo experiencias significativas de vida fraterna y de servicio a los jóvenes y a los más pobres.
- c. Incluir en el proyecto comunitario, especialmente en la etapa de la formación inicial, experiencias de fraternidad con los jóvenes mayores, los Laicos y con los pobres, en el marco de la Familia Menesiana.

Los DISCÍPULOS de Emaús

«Entonces él les dijo: “¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?”. Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída”. Y entró para quedarse con ellos.» (Lc 24, 25-29)

Después de haber escuchado largamente, Jesús habla. Poco a poco, sus palabras aportan a estos corazones desconcertados, un sabor, una paz, una luz que ya no esperaban. La luz de la esperanza ilumina las tinieblas.

La presencia y las palabras del Amado invitan a salir de los ensimismamientos. Los discípulos entrevén entonces como una nubecita en el horizonte, del tamaño de una mano humana y que anuncia la lluvia... como gracias del Señor. Los lazos de fraternidad se tejen así en el seno de una comunidad, cuando se saben escuchar las palabras surgidas del corazón que un hermano nos entrega con sencillez.

Y el Espíritu del Señor, en el seno de la comunidad, hace brotar entonces la oración: «¡Quédate con nosotros! Sé el huésped que ilumina nuestra jornada y haz iluminar nuestra fraternidad a los ojos del mundo».



Una NUEVA página...

La fraternidad, ése ha sido el corazón de todas nuestras reflexiones. Sin duda, las semanas del Capítulo han sido una experiencia viva de fraternidad. ¿No fue algo así la experiencia de la Capilla del Padre eterno en Auray cuando entraron unas decenas de jóvenes y salió un cuerpo para la misión, entraron con distintos nombres y salieron con el nombre común de Hermanos?

Y en este clima hemos tomado conciencia de la alegría de vivir juntos con un mismo proyecto, de la maravilla del perdón que acoge las fragilidades, del gusto de los gestos que dan brillo a la vida, de la misión común que nos abraza. La fraternidad, corazón de nuestro ser y nuestro hacer. Nada más nuevo y gozoso que decirnos cada día: *«Tú y yo no formamos más que un solo cuerpo, tenemos los mismos intereses, los mismos deseos, el mismo fin»*.



VOLVER A LA FUENTE

13. Hoy, nos sentimos llamados por la Iglesia, la sociedad, pero también a causa de la fragilidad de nuestra situación, a vivir de manera nueva nuestro ser Hermano, a dejemos convertir realmente por Dios a la fraternidad. Para ser más Hermanos, **queremos centrar más radicalmente nuestra vida en Cristo**, fuente y modelo perfecto de nuestras vidas. Es Él quien nos da la gracia de ser hermanos juntos: Hermanos en una congregación internacional, Hermanos de nuestros Hermanos en comunidad, Hermanos de los Laicos, de los jóvenes y de los pobres, Hermanos de la creación (cf. papa Francisco, *Laudato si'*). Con Él, **queremos edificar comunidades de acogida, de perdón, de curación de las heridas**, y de comunión fraterna profunda. Queremos ser «islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia. «⁴.

Para eso:

- a. El proyecto comunitario sigue siendo una herramienta preciosa, especialmente para el discernimiento y la evaluación de los gestos de fraternidad y de reconciliación que debemos hacer juntos. Su elaboración es de la responsabilidad de todos; supone tiempo y opciones concretas a veces difíciles. Favoreciendo el compartir y el apoyo de los proyectos personales de los Hermanos de la comunidad, el proyecto comunitario hace que los compromisos de cada uno se conciertan en misión común.
- b. Los superiores mayores tienen un papel de acompañamiento esencial en medio de los superiores de comunidad. Para cumplir con este servicio ellos mismos deben hacerse acompañar.

4 Mensaje del papa Francisco. Cuaresma 2015.

ARRIESGARSE AL ENCUENTRO

14. Para mantener o volver a encontrar la sed, el deseo, y el sentido de la fraternidad:
 - a. **La comunidad debe vivir momentos de encuentro, de compartir y de crecimiento con los Laicos⁵**, haciendo que sea real la experiencia de la vitalidad de la Familia Menesiana.
 - b. Juntos, en una misma atención para con los jóvenes y pobres, Hermanos y Laicos, elaborarán, un proyecto comunitario menesiano que les permita comprometerse en proyectos misioneros comunes.
 - c. **Para fortalecer el «ser-juntos» del cuerpo entero de la Congregación**, se ofrecerán experiencias continentales o internacionales:
 - a los superiores de comunidad, bajo la forma de sesiones
 - a todos los Hermanos, especialmente a los Hermanos de votos temporales, bajo la forma de experiencia misionera de tiempo y con la ayuda de un acompañamiento adecuado.

ATREVERSE CON LAS PERIFERIAS

15. Acentuando **el amor misericordioso de Cristo** por quienes más lo necesitan, y favoreciendo la colaboración entre Laicos, Hermanos y jóvenes:

Cada Provincia, Distrito o zona continental, después de un proceso de discernimiento de las llamadas que surgen de las nuevas pobreza, intentará crear una nueva comunidad. Esta comunidad de presencia y de inserción, en medio de un sector desfavorecido, será en lo posible internacional, incluso en colaboración con otras congregaciones.

5 La palabra «laicos» se entiende como «Laicos Menesianos».

Los DISCÍPULOS de Emaús



Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: "¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?" (Lc 24, 30-32)

De nuevo aparece la Vida y ya nos llama a fuera. Dios sorprende. No está donde pensábamos. Nos invita siempre a la aventura. Es la Presencia que invita a dar un paso más, a abrir una nueva página. Atrevámonos a abrir nuestro corazón y nuestro espíritu, y dejemos a Jesús, que camina a nuestro lado, que riegue la vida de nuestras comunidades. Por el sacramento de la Eucaristía, hace nuestra unidad. Se hace reconocer, es reconocible, en el pobre y el hermano a quienes se sirve.



Una NUEVA página...

Hemos podido hacer experiencia concreta de la novedad que vamos a vivir con la Familia Menesiana. Hemos comulgado en oración, reflexión y vida con un grupo de Laicos. Vivimos agradecidos a Dios por este don e impulsados por su Espíritu a progresar en el camino. En todos los documentos aparecerá de una u otra forma la referencia a nuestra familia carismática.

Vivir en Familia Menesiana no está en las formas, sino en el corazón de donde nace. Juan María no pudo vislumbrarla como hoy es concebida, pero a él tendremos que volver, a dejarnos caldear por sus palabras hondamente sentidas: *«Tengamos un corazón verdaderamente católico; que todos los que como nosotros trabajan para agrandar el patrimonio y el Reino de Jesucristo, nos sean siempre queridos»*. El carisma no nos pertenece, por eso la espiritualidad, la misión, la vida la vamos a compartir como un don que todos saboreamos y a todos nos enriquece



FAMILIA MENESIANA

VOLVER A LA FUENTE

16. Es un signo lleno de esperanza: en todas partes, la presencia de la Familia Menesiana, interpelándonos con insistencia, se ha revelado como fuente de compromisos nuevos, de progresos audaces y de fecundidad nueva.

Nosotros, los Hermanos, damos gracias a Dios por estos hombres y estas mujeres que han oído la llamada a vivir el mismo carisma que nosotros. El carisma menesiano es un don del Espíritu a la Iglesia. Nos ha agarrado; agarra hoy a los Laicos.

Percibimos como un signo de los tiempos la invitación a ponernos siempre más profundamente a la escucha de los Laicos en lo que el Espíritu les inspira a vivir, a crear, a arriesgar a nuestro lado, a nivel de vida, de misión y de espiritualidad compartidas

Les decimos que acogemos muy agradecidos el texto de las propuestas que nos han presentado durante el Capítulo General de 2018 (cf. abajo, p. 25). Nos comprometemos a discernir con ellos los caminos que nos permitirán, sacar de ahí buenos frutos.

La forma en que se despliega y se desplegará la Familia Menesiana en las diferentes regiones del Instituto es, y deberá seguir siendo, rica en su pluralidad. Su vitalidad depende de la respuesta que dé a las intuiciones del Espíritu, en las diferentes culturas y de cara a las necesidades locales.

Por eso, el Capítulo compromete a cada Hermano y cada comunidad a pensar y vivir cada vez más «en modo Familia Menesiana.»



ARRIESGARSE AL ENCUENTRO

17. Ésta es la gracia recibida estos últimos años: **La Familia Menesiana es para los Hermanos un lugar de vida**, un espacio de compartir y de profundizar la experiencia de la fraternidad para la misión.

La apropiación del documento de referencia de la Familia Menesiana será una forma de progresar en el conocimiento mutuo de nuestras vocaciones respectivas.

Invitamos a los hermanos a sostener el crecimiento de los grupos menesianos en los cuales, Hermanos y Laicos, poniendo en valor sus identidades propias, viven la fraternidad y comparten juntos la espiritualidad y la misión. Así:

- a. **Que cada comunidad local** tome iniciativas con los laicos más cercanos para que crezca la comunión con vistas la misión.
- b. **Que cada Provincia, cada Distrito** se dote con estructuras que asocien a los Laicos a las decisiones que afecten a la misión y la vida de la Familia Menesiana (Equipo de Misión, Comisión de la Familia Menesiana...).
- c. Que el Consejo General, de común acuerdo con los miembros Laicos de la comisión internacional de la Familia Menesiana, siga buscando unas estructuras cada vez más dinámicas y portadoras de vida del "ser-juntos", Hermanos y Laicos.

ATREVERSE CON LAS PERIFERIAS

18. En fidelidad al evangelio, las grandes figuras de la caridad cristiana, el mismo papa Francisco, nos recuerdan a menudo la necesidad de estar atentos a escuchar el grito del pobre, como lo hacía en su época Juan-María: «Los pobres son sagrados para nosotros.»

Que, poniéndose en la escuela de los pobres, Hermanos y Laicos:

- a. discernan los nuevos modos de vida fraterna susceptibles de responder lo mejor posible a las exigencias de implantaciones nuevas en las periferias
- b. actúen juntos para proteger a niños y jóvenes de toda forma de abusos, y para sostener a aquellos de entre ellos que se encuentren en precariedad social y afectiva.

JÓVENES ADULTOS MENESIANOS

19. **Los jóvenes adultos menesianos expresan su pertenencia a la Familia Mnesiana** de diversas maneras y comparten con nosotros aspectos del carisma. La participación en esta Familia está abierta a todos, si importar dónde estén en su camino de la fe.

Escuchamos la llamada de los jóvenes adultos para

- caminar con ellos a la manera de Jesús⁶**, dándoles una formación adecuada referente al Carisma menesiano.
- Ayudarles a descubrir su propia llamada** invitándoles a una relación personal más profunda con Jesús y ofreciéndoles compromisos de servicio.
- darles los medios de vivir más plenamente nuestra misión** común de educación y de evangelización en comunión fraterna en el seno de la Familia Mnesiana.⁷

VOLVER A LA FUENTE

20. Como educadores menesianos, Laicos y Hermanos, **somos llamados a acompañar a jóvenes adultos en su formación**. Por tanto, proponemos:
- Permitir a los jóvenes adultos que descubran su identidad profunda de hijos de Dios llamados y amados, y por ello, que se centren sobre su SER por la relectura de su camino personal y las experiencias espirituales que han marcado su camino.
 - Inventar con ellos itinerarios de formación adaptados a su realidad cultural, y que apunten a las tres dimensiones del Carisma menesiano: la fraternidad, la espiritualidad y la misión.
 - Crear ocasiones para que nuestras comunidades puedan dar testimonio en medio de los jóvenes adultos de nuestra comunión fraterna, de la alegría de ser menesianos (Hermanos y Laicos) y de la pasión por Cristo que nos habita, una pasión contagiosa.
 - Compartir a escala internacional nuestros recursos en formación.
 - Elaborar una guía de formación de los jóvenes adultos, teniendo en cuenta las experiencias y los modelos que ya se practican en los diferentes sectores del Instituto

6 «**Para comprender a un joven hoy**, hay que comprenderlo en movimiento. Uno no puede quedarse inmóvil y pretender estar en la misma longitud de onda que él. **Si queremos dialogar, debemos ser móviles**, y es él el quien disminuirá la velocidad para escucharnos, es él quien se decidirá a hacerlo. (...) Así es como podremos progresar.» – Entrevista con el papa Francisco, «Dios es joven», en La Croix, el jueves, 22 de marzo de 2018.

7 Somos "enviados para llevar a Jesús a los jóvenes, caminando a su lado, llamándolos y enviándolos también.» (Capítulo General 2012, § 11 – 21). Este movimiento en tres partes refleja el que se encuentra en el relato evangélico del encuentro de Jesús con los dos discípulos en el camino de Emaús.

ARRIESGARSE AL ENCUENTRO

21. Proponemos, Laicos y Hermanos:
 - a. Mantener el contacto con los jóvenes adultos después de dejar el colegio, entre otros por medio de los media, invitándoles a participar en nuestros eventos, celebraciones y proyectos de solidaridad.
 - b. Capacitar a los jóvenes adultos para desarrollar su propia red de relaciones con otros jóvenes adultos que tienen las mismas convicciones y comparten valores dentro de nuestra Familia internacional.
 - c. Animar a los Jóvenes Menesianos a implicarse generosamente en el Sínodo internacional *"Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional"*, y a poner en práctica sus conclusiones.
 - d. Designar en cada sector de la Congregación a un Hermano o a un Laico que acompañe a los Jóvenes Menesianos.
 - e. Trabajar con los Jóvenes Menesianos en la creación de una Comisión Internacional de Jóvenes Adultos Menesianos - en el seno de la Familia Mnesiana y en unión con la Comisión Internacional - con la intención de promover la fraternidad a escala internacional.

ATREVERSE CON LAS PERIFERIAS

22. Nosotros, Laicos y Hermanos, caminamos con Jóvenes Adultos que, a veces, emprenden caminos que nos invitan a seguir con ellos
Por eso proponemos:
 - a. que escuchemos su deseo de darse al servicio de los pobres, especialmente, de los jóvenes.
 - b. que inventemos juntos oportunidades de ser misioneros de la fraternidad.Por ejemplo:
 - Proponiendo el Evangelio a los jóvenes en nuestras escuelas y movimientos.
 - Desarrollando (por nuestra red de ONG) proyectos de solidaridad entre los pobres.



PROPUESTAS DE LOS LAICOS

de la Comisión Internacional de la Familia Menesiana

a los Hermanos del Capítulo General de 2018.

Los Laicos de la Comisión Internacional hemos puesto en común nuestros sueños y, después de rezar y trabajar juntos, hemos decidido por unanimidad redactar este conjunto de propuestas y de ideas fundamentales que habría que trabajar.

FORMACIÓN

Los Laicos de la Comisión Internacional proponemos trabajar en la formación y nos comprometemos en ella según los puntos siguientes:

- a. **Formación conjunta de Hermanos y Laicos**
Esto implica complementarse en el tiempo de formación. Así compartimos conocimiento, espiritualidad y vida
- b. **Que esta formación sea la formación de la integralidad de la persona:**
Una formación a la vez espiritual, en la interioridad, relacional, menesiana y humana
- c. **Formación de formadores.**
Una formación pensada por Laicos y Hermanos que quieren entrar en este proceso.
- d. **Itinerarios diferenciados para toda la Familia Menesiana.**
Una formación que se dirige a los Educadores nuevos, a los Padres de alumnos, a los alumnos y Antiguos Alumnos, etc. Cada provincia se adapta a su propia realidad.
- e. **Un recorrido de formación y compromiso especialmente pensado para los jóvenes, preparado y animado por jóvenes y Hermanos.** Los jóvenes evangelizan a otros jóvenes. Este proceso se hará paso a paso teniendo en cuenta la realidad de cada provincia



Los 6 miembros de la Comisión Internacional de la Familia Menesiana.
De izquierda a derecha : Michèle HETU, Jean-Robert LEBRUN, Lorena MOLINA, Françoise LE BRETON, Laura JOSÉ, John Bosco DDUNGU.

MISIÓN

Por misión no entendemos únicamente la misión educativa. Debe ser también evangelizadora, como primer acceso a la iglesia que se apoya en un redescubrimiento del mensaje evangélico y de la vida cristiana. La Familia Menesiana debe acompañar a los jóvenes y adultos.

- a. Educar en la **solidaridad** proponiendo experiencias de servicio.
- b. Proponer **espacios** concretos de servicio para Jóvenes, que les permita encontrar su vocación (en sentido amplio). Pastoral Vocacional.
- c. Proponer un **encuentro** de Jóvenes a nivel de la Congregación, animándolos primeramente a hacerlo por continente para hacer una primera experiencia.
- d. La Familia **Menesiana** cree necesario que, en cada provincia, cada Hno Provincial perciba importante el espacio para los Jóvenes que son una esperanza, un regalo de Dios para la Congregación.
- e. La misión de la **Familia** Menesiana debe conservar la preferencia por los más vulnerables.

LA VIDA FRATERNA

Nos parece importante que crezca el sentido de la vida Fraterna en la Familia Menesiana. **Esta fraternidad vivida**, debe ser convocante entre los jóvenes en su proyecto de vocación.

La fraternidad debe aparecer en el proyecto comunitario de Hermanos y Laicos. Esto hace posible el compartir vida y fortalecer lazos.

ESTATUTO

Durante nuestros encuentros de la Comisión Internacional, hemos empezado una discusión a propósito **de un posible reconocimiento de Estatutos por la Iglesia**, por la mediación de la Congregación.

La conclusión de nuestra reflexión nos incita a solicitar que este proceso siga siendo profundizado como etapa necesaria para la organización y la perennidad de la Familia Menesiana unida, Hermanos y Laicos.

ANIMACIÓN Y GOBIERNO

AL SERVICIO DE LA FRATERNIDAD

23. El Gobierno general.

- a. El Capítulo General de 2018 asume las orientaciones dadas por el Capítulo General de 2006 en lo que se refiere a las estructuras de animación y de gobierno de la Congregación. El Consejo General recién elegido procurará seguir sus recomendaciones.
- b. El Capítulo General decide, para los próximos 6 años, que el Consejo General esté constituido por **tres Asistentes**.

24. Algunos ejes de acción y de animación.

- a. **Vínculos más estrechos entre el Consejo General y las Provincias y distritos.**

«Los Hermanos, especialmente los responsables de las unidades administrativas, desarrollarán una sensibilidad interprovincial siempre mayor; aprovecharán las oportunidades de encuentros e intercambios, y caminarán en la dinámica de la comunión internacional» (Capítulo de 2006)

Preservando la justa autonomía de las Provincias y de los Distritos, el Consejo General será «una fuerza de animación y de dinamismo en el servicio de la comunión, de la misión y de la formación» (Capítulo de 2006). Cuidará el desarrollo de los vínculos internacionales e interculturales. Será fuerza de propuestas y acompañará a los superiores mayores en su misión de animación y de gobierno.

- b. **Adaptación de las estructuras.**

«Aparece la necesidad de adaptar las estructuras: eso que ya se ha iniciado, pero que pide proseguirse; especialmente una lectura atenta de las estadísticas parece indicar que hay cierto número de Hermanos aislados. Hay que evitar lo más posible este tipo de situación para manifestar realmente la vocación religiosa, pero también para mantener la fidelidad personal de los Hermanos.» (Carta del Prefecto de la CIVCSVA al Superior general del 5 de marzo de 2018).

El Capítulo General anima los procesos de agrupamiento en el caso de estructuras demasiado pequeñas en número de comunidades y de Hermanos, como ya se ha hecho en América del Norte y en Asia.

c. **Un gobierno basado en el diálogo, el acuerdo y la participación.**

El Capítulo recomienda al Consejo General que ejerza su misión de gobierno, de discernimiento y de animación favoreciendo el compartir y la participación de los demás responsables. Eso podría hacerse, por ejemplo, por:

1. la convocatoria del conjunto de los Superiores mayores, tres o cuatro veces entre dos Capítulos generales.
2. el nombramiento a uno o dos hermanos para unos servicios específicos de animación o de formación a nivel de la Congregación. Sin ser miembros del Consejo General, se invitaría periódicamente a esos hermanos a participar en alguna de sus sesiones, para tratar los campos que se les han confiado.
3. la organización de conferencias continentales que podrían reunir a los Superiores mayores y sus consejos.
4. la realización de uno de los encuentros del Consejo General en cada una de las partes de la Congregación, durante su mandato de seis años (Capítulo de 2006).
5. etc.

En referencia a la Familia Menesiana, la Comisión Internacional de la Familia Menesiana, en cuanto tal, es un lugar de participación y de diálogo con los Laicos.

d. **Recomendación.**

El Capítulo pide al Consejo General que estudie durante los seis próximos años, en diálogo con la CIVCSVA, la posibilidad de decidir una nueva forma de organización del Consejo General. Podría hacerse una propuesta al Capítulo General de 2024.



Nuevo Consejo General elegido el martes 20 de marzo. De izquierda a derecha: Hno Vincent SSEKATE, Asistente (Uganda), Hno Jean-Paul PEUZE, 1er Asistente (Francia), Hno Hervé ZAMOR, Superior General (Haiti), y Hno Miguel ARISTONDO, Asistente (España).

LA REGLA DE VIDA

ALGUNAS MODIFICACIONES EN NUESTRAS CONSTITUCIONES

El Capítulo General de 2012 votó numerosas modificaciones en nuestras Constituciones en el tema de las estructuras de gobierno. Sin embargo, no ha sido posible hacer una edición definitiva ya que la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica (CIVCSVA), al acabar ese Capítulo nos pidió volver sobre el tema de las Viceprovincias

En 2013, apareció una edición provisional con una propuesta de introducción de los Distritos. El Capítulo General debía, por tanto, volver sobre esta cuestión y adoptarla definitivamente. Haciendo esto, ha aprovechado para volver sobre otros dos puntos: la formación inicial, para que nuestras Constituciones estén de acuerdo con la Ratio Institutionis; la existencia de un Visitador-adjunto; la duración del mandato del Provincial y del Visitador.

No publicamos aquí, pues, más que las modificaciones aportadas por este Capítulo General, a la edición provisional del 2013. Estas modificaciones deben recibir, por supuesto, el acuerdo de la CIVCSVA.

a. **Formación inicial**

59. A los aspirantes se les ofrece diversas formas de acceso al Postulantado. Las Provincias y los Distritos las prevén en el marco de los proyectos de pastoral juvenil y vocacional. Los diversos enfoques – juniorado, hogar vocacional, recorrido personalizado – deben procurar a los candidatos un primer contacto con la vocación de Hermano y un principio de acompañamiento.

b. **Postulantado**

60. El candidato accede al Postulantado después de un tiempo de pre-Postulantado de al menos un año.

61. El Postulantado garantiza una preparación más directa al noviciado por la profundización de la vida cristiana y un mejor discernimiento de la llamada de Dios. Es preferible que se haga en una casa distinta de la del Noviciado, pero los responsables se mantienen en contacto con el Maestro de novicios.

Las modalidades del Postulantado y su duración, con un mínimo de un año, las determinan las Provincias o Distritos, con la aprobación del Superior General con el consentimiento de su Consejo. La admisión es competencia del Hermano Superior Mayor.

c. **El Provincial:**

99. Después de la consulta apropiada a los miembros de la Provincia, **el Hermano Provincial es nombrado por tres años** por el Superior General con el consentimiento de su Consejo.

Debe tener por los menos treinta y cinco años de edad y cinco de profesión perpetua. **Puede ser mantenido en su función por un segundo, y excepcionalmente por un tercer mandato.** Al término de sus funciones no puede formar parte del Consejo Provincial siguiente.

d. **El Hermano Visitador**

120. El hermano Visitador es nombrado por tres años por el Superior General, con el consentimiento de su Consejo, después de una consulta a los Hermanos del Distrito. Debe tener por lo menos cinco años de profesión perpetua. **Puede ser mantenido en su función por un segundo y, excepcionalmente, un tercer mandato.** Al dejar su cargo, no formará parte del nuevo Consejo del Distrito.

e. **El Hermano Visitador-adjunto**

122. **El Visitador es ayudado por un Visitador-adjunto.** Las modalidades de su nombramiento y su función son las mismas que las del Hermano Provincial-adjunto en los números 105 y 106 de las Constituciones.



Los DISCÍPULOS de Emaús

« Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón. Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.» (Lc 24, 33-35)

Levantémonos, pues, también nosotros para dar testimonio de la esperanza que nos habita. La luz ilumina el camino de los que la van a llevar a sus hermanos. Seamos de éstos. No perdamos el tiempo en mirarnos a nosotros mismos como en un encierro mortal. Por el contrario, vayamos hacia nuestros hermanos y hermanas, vayamos hacia los niños y los jóvenes. Corramos a anunciarles la Resurrección del Señor.



Juntos, seamos los profetas de la Fraternidad que ha venido a inaugurar Él, el primero de una multitud de hermanos. Es Él quien hace nuestra unidad. Tejer lazos fraternos, es significar su Presencia.



Mensaje de Superior General

24 de marzo de 2018



H. Hervé Zamor, Superior General

¡Hoy es cuando empieza el Capítulo General!: se trata de escribir una nueva página cada día, de trazar nuevas sendas de fraternidad.

En lo más profundo de mi corazón estoy convencido de que Jesús camina junto a nosotros, Hermanos y Laicos Menesianos en nuestros caminos de Emaús. Se nos acerca en nuestras fragilidades, en nuestras desesperanzas y decepciones, en nuestras preocupaciones y desánimos para explicarnos las Escrituras, para calentarnos el corazón, para compartir su pan con nosotros. Alimentados del pan de su Palabra y de su Cuerpo, estamos dispuestos para reincorporarnos a la Comunidad de Jerusalén.

¡Nueva salida por el mismo camino! El camino es el mismo de ayer, de hoy y de mañana. Ese camino es Jesús, pero camino siempre nuevo: Jesús siempre nos sorprende con su permanente creatividad.

Este camino siempre nuevo que Jesús nos invita a emprender consiste en «volver a la fuente», aprendiendo a ser su Hermano, íntimamente unido a Él, «el primogénito de una multitud de Hermanos», (Rm 8, 29). «Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual.» (EG, nº 11).

Este camino siempre nuevo que Jesús nos indica nos lleva a «arriesgarnos al encuentro», siendo Hermanos entre nosotros, «por el amor mutuo y por la cooperación en el mismo servicio para el bien de la Iglesia; hermanos de todo hombre por el testimonio de la caridad de Cristo hacia todos, especialmente hacia los más pequeños y los más necesitados; hermanos para una fraternidad mayor en la Iglesia» (**Identidad y misión del Religioso Hermano en la Iglesia, nº 11**).

Este camino siempre nuevo que Jesús nos descubre es el de «atrevernos con las periferias». Atreverse con las periferias, comporta para nosotros, una doble realidad. En primer lugar, tenemos que dejarnos evangelizar por los pobres haciéndonos cercanos a ellos. En otras palabras, «estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos.» (EG, nº198). En segundo lugar, estamos llamados a ponernos a su lado para enseñarles a pescar, en lugar de llevarles pescado cada día.

Este Capítulo quiere invitar a cada Hermano, a cada miembro de la Familia Menesiana, a cada joven formando, a cada miembro de la Comunidad Educativa, a escribir una página nueva con audacia y creatividad:

- regando cada día el granito que el Señor le ha confiado;
- creyendo y poniéndose en camino como Abraham que «confió en el Señor y prosiguió su camino, incluso en los momentos difíciles.»⁸ El Dios de la Promesa es siempre fiel;
- manteniendo el impulso de su marcha: caminar con paso inseguro o cojeando es siempre mejor que quedarse parado, encerrado en sus propios interrogantes o en sus propias seguridades⁹;
- reavivando su pasión por Dios, su compasión por los niños y los jóvenes, especialmente por los más débiles y necesitados, ésa es la recomendación de Juan M^a de la Mennais: «¡Vuestros preferidos tienen que ser los niños más pobres y los más desdichados, los menos virtuosos y los más difíciles!»;
- sabiendo vendar las heridas con el aceite del consuelo, de la misericordia, de la solidaridad y de la atención;
- protegiendo las plantas más frágiles como haría un buen jardinero.

Este Capítulo ha sido un tiempo de gracia para toda la Congregación. Dios nos ha visitado y nos ha regalado la esperanza. La lluvia que fecundará nuestros desiertos y nuestra aridez se vislumbra ya en el horizonte.

Este Capítulo ha sido un tiempo de gracia para toda la Congregación. Ha sido una celebración de la fraternidad. Hermanos y Laicos se han reunido y han vivido juntos una experiencia de discernimiento. Los Hermanos han aprendido a escucharse en la oración y a discernir juntos nuevos caminos de fraternidad, a vivir como hermanos. ¡Se anuncia la aurora de una nueva era de fraternidad!

Este Capítulo ha sido un tiempo de gracia para toda la Congregación. Celebramos el Bicentenario. Inspirándonos en Juan M^a de la Mennais y en Gabriel Deshayes, la nueva página que estamos llamados a escribir debe ser escrita con la tinta de comunión, sobre el papel de la colaboración.

Este Capítulo será para siempre un tiempo de Gracia para toda la Congregación, si cada Capitular se convierte en un embajador de fraternidad en los diferentes medios donde viva.

Este Capítulo será para siempre un tiempo de Gracia para toda la Congregación, si cada Comunidad se convierte en un espacio de acogida, de perdón, de sanación de heridas, de comunión fraterna profunda, una «isla de misericordia en medio del mar de la indiferencia»¹⁰

Este Capítulo será para siempre un tiempo de Gracia para toda la Congregación, si la Familia

8 François, Méditations matinales à la Chapelle de la maison Sainte Marthe, Rome, 31 mars 2014.

9 Documento de la CIVCSVA, Scrutate, n° 18.

10 Mensaje del Papa Francisco, Cuaresma 2015.

Menesiana es para los Laicos y para los Hermanos un lugar de vida, espacio donde compartir y profundizar la fraternidad para la misión.

Este Capitulo será para siempre un tiempo de Gracia para toda la Congregación, si cada Provincia y cada Distrito ayuda a cada Hermano y a cada Laico Menesiano a centrar más la radicalización de su vida en Cristo.

«Quédate con nosotros, la tarde está cayendo y el día ya se acaba» (Lc 24, 29). Como los discípulos de Emaús, queremos ofrecer hospitalidad a nuestro Señor resucitado. Es Él quien da sentido, aliento, audacia y creatividad a nuestra Nueva Página. Él es quien ayuda a discernir «el tiempo de las cosas pequeñas, de la humildad, que sabe ofrecer un pedazo de pan y un par de peces, para que los bendiga Dios (cf. Jn 6, 9), que sabe ver en la nubecilla en forma de mano de hombre, la llegada de la lluvia.»¹¹

¡No tengamos miedo! ¡Salgamos mar adentro para trazar caminos nuevos de fraternidad, porque el Señor resucitado está ahí y nos precede siempre!

¡La vida está en Jerusalén, no en Emaús!

¡La vida está en alta mar no en la orilla!

¡La vida está en las fuentes no en el desierto!

¡La vida está en el encuentro, no en el repliegue sobre sí mismo!

¡La vida está en las periferias, no en el centro!

Ojalá que la Virgen María, nuestra Patrona, Mujer rica en humanidad, Mujer que sabe «volver a las fuentes», «*arriesgarse al encuentro*» y «atreverse con las periferias», **iGuíe nuestros pasos por caminos nuevos de fraternidad!**

**Hno Hervé ZAMOR,
Superior General**

11 Documento de la CIVCSVA, Scrutate, nº 12.

Nuevos caminos de fraternidad



Tras la catequesis del miércoles 21 de marzo, el Papa Francisco saludó a los miembros del Capitulum.



Los miembros del Capitulum durante una sesión en la sala capitular.



Hermanos y Laicos durante el Capitulum General en Roma.

ÍNDICE DE FOTOS.

Portada : Encuentro del jóvenes del Cono Sur (Bialet Massé - Argentina): Argentina - Uruguay - Chile - Bolivia

P 7 : Grupo de niños de Togo.

P 11: Jóvenes de Maldonado, Uruguay.

P 14 : Curso de alfabetización de adultos, El Alto, Bolivia.

Jóvenes del movimiento Fe y Oración, Francia.

P 18 : Jóvenes del Colegio San Gregorio, Aguilar de Campóo, España.

P 19 : Hermanos jóvenes del Escolasticado de Abidjan, Costa de Marfil.

P 23 : Sesión de formación con los miembros de la Familia Menesiana, Uganda.

P 24 : Encuentro de la Familia Menesiana, Quebec.

P 27 : Jóvenes del Liceo La Mennais, Papeete, Polinesia.

P 33 : Alumnos de los colegios menesianos, Haití.

P 34 : Plantando un árbol en el colegio SKS La Mennais, Larantuka, Indonesia.

P 40 Juegos en el centro Juan Pablo II, Huatusco, México.

Una NUEVA página...

Aquí vienen los textos.

Una página nueva que escribir. O mejor, una página que día a día, instante a instante vamos escribiendo.

Como hace casi 200 años. Una página de historia viva, constante, cuidada, en la fe y la confianza.

Todos, juntos, estamos invitados a seguir escribiendo ahora atreviéndonos a hacer un camino nuevo de fraternidad.

